

23 de noviembre, 2024. Fiesta de Cristo Rey.

Dios Padre. "La Luz Viene."

(Dictado en español.) (NOTA: Las notas a pie de página no son dictadas por el Señor. La Hermana las añade. En ocasiones para ayudarle al lector a esclarecer lo que la Hermana percibió referente al sentido de palabras o expresiones, y en otras, para transmitir el tono en que el Señor o María Santísima hablaron.)

Escribe, hija.

- ¿Qué escribo?

QUE EL REY VIENE.

QUE EL REY GOBIERNA TODO LO CREADO.

QUE EL REY TIENE DOMINIO SOBRE EL TIEMPO Y LA DISTANCIA.

SU CETRO REAL ES LA CRUZ.

SU CORONA ES EL DOLOR HECHO SANGRE.

La Sangre Bendita que purifica y fecunda todo. La Sangre que adorna a Mis hijos, que reciben el Sello Real que os hace Míos.

Todos Míos. Siempre Míos.

El Rocío de Sangre que os une a Mí.

La Ofrenda Real a la que os unís, y por medio de la cual regresáis a Mí, vuestro Padre.

Mi Pueblo, queriendo ser como las demás naciones...

[Esta parte anterior me fue dictada durante el tiempo de la homilía en la Fiesta de Cristo Rey. El dictado quedó así sin terminar hasta que Dios Padre continuó el 19 de diciembre durante la Hora Santa y terminó el 20 de diciembre. No sé la razón de tan larga interrupción, pero me resultó muy dolorosa y desconcertante.]

[20 de Diciembre, 2024]

...rechazó Mi Yugo Real y prefirió el yugo de su razón, de su soberbia, de su humanidad caída. Y continuó prefiriéndolo.¹

[19 de Diciembre, 2024]

¹ La primera parte del Mensaje la tuve que escribir en mi libretita que siempre llevo en el bolsillo, pues no traía consigo la libreta grande. Cuando el Señor decidió continuar el escrito varias semanas después, sí tenía a la mano la libreta grande, y me dijo que dejara una hoja en blanco antes de empezar a escribir, para copiar ahí la parte que quedó escrita en la libretita. Mientras copiaba la frase que había quedado inconclusa me dictó su conclusión. Por eso la diferencia de fechas que naturalmente resulta confusa. Sería más fácil de leer sin tanta interrupción de fechas y explicaciones, pero quería mostrar cómo, a pesar de las interrupciones, el hilo del Mensaje permanece intacto, cosa que sólo el Señor puede hacer.

Continuemos, Mi Florecita.

Cuando doy una Gracia doy también los medios para recibirla y hacerla fructífera y protegerla de la inmundicia y plaga con que el enemigo sin cesar trata de ensuciar todo lo Mío.

Su nombre [del enemigo] podría ser también “ENVIDIA”, pues todo lo que es Mío por excelencia y justicia, el enemigo lo ansía para si mismo. Es el ser insaciable eternamente, pues nunca recibirá lo que ansía, su sed no tendrá nunca fin ni saciedad. Nunca satisfecho, lo que un día tuvo lo despreció por ansiar más, y ahora hasta lo que un día tuvo – todo, todo se le ha quitado, y lo que con odio, astucia y engaño ha logrado separar de Mí, aún esto se le quitará.

Por ansiar ser el TODO, se ha vuelto [en] el más horrendo NADA.

Hijos Míos, estad en guardia.

Lucifer era el más inteligente de Mis Ángeles – el más exaltado, aquel con autoridad y belleza en apariencia sólo inferior a la Mía. Y sin embargo mirad en qué ha terminado. Cómo ha caído. El daño y horror que ha causado al Corazón de vuestro Dios al herir a Mis creaturas.

REFLEXIONAD, HIJOS.

ESTAD EN GUARDIA.

¿Quién se levantó en esa hora en defensa de vuestro Dios?

Miguel, Mi Arcángel Amadísimo.

Inferior en todo a Lucifer, excepto en dos cosas – y por esto venció, y por esto vence y vencerá, y por esto lo He puesto al mando de todas Mis Huestes Celestiales y como Guardián de Mis Misterios – su humildad y Amor.

Mi pequeño Gran Miguel – cuyo grito se ha vuelto en su nombre y cuyo grito resonará por toda la eternidad: “¿Quién como Dios?”

Este grito, hijos, ha de resonar por todo lo creado una vez más como resonó cual trueno en esa hora en que Lucifer-Satanás rasgó a Mi Creación con su soberbia y fue arrojado al infierno.

¿QUIÉN COMO DIOS?

¿QUIÉN COMO VUESTRO DIOS, que se alza en favor de Sus hijos?

La soberbia lo ha infectado todo, hijos, inyectando su veneno en las mentes y en los corazones de Mis hijos, separándolos más y más de Mi Verdad.

La soberbia vuelve la mirada de Mis hijos turbia, incapaz de reconocermé, y al no verme claramente más, se vuelven a sí mismos, mirándose como dioses o como demonios. Pero incapaces de verse como lo que sois, Mis hijos.

VOLVED VUESTRA VISTA A MÍ UNA VEZ MÁS. A CADA INSTANTE. EN TODO MOMENTO. NO DEJÉIS DE MIRARME, HIJOS.

Si ponéis vuestra vista fija en Mí, entonces pase lo que pase, permita lo que Yo permita, no os separaréis de Mí, caminaréis en Mi Luz y en Mi Verdad, aún cuando no podáis ver nada. Vuestra Fe hace lo que vuestros ojos y vuestra mente no pueden hacer.

¿Veis cuan grande y necesaria es la Fe? ¿Y porqué os insisto tanto en ella? ¿Y porqué os formo en medio de tantas pruebas, sacrificios, soledades, oscuridades, esperas y dolores, para que esta Fe luminosa se afiance, se enraíce, se cimente en el fondo de vuestro ser?

La FE que trae con ella la HUMILDAD, la OBEDIENCIA a lo que pido, el florecimiento y la purificación del AMOR. La FORTALEZA para cumplir Mis Designios. El ABANDONO para dejarme hacer y actuar en vosotros y por medio vuestro.

[20 de Diciembre, 2024]

Esto es lo que necesito por excelencia de vosotros – de cada uno, pues cada uno Me sois necesarios – VUESTRA FE.

Es la Ofrenda que os pido, pues en ella están encerradas todas las demás ofrendas encerradas en vuestro caminar en esta tierra.

¿Veis porqué en este tiempo tan grande de confusión – la confusión suprema, la traición suprema – necesitáis esta FE INDÓMITA?

Ansiad esta FE, hijos, y Yo haré que crezca y eche raíz.

Sed como las plantas beneficiosas que, echando raíz en tierra rocosa y dura, la ablanda con sus raíces, dejando que el agua de Mi Lluvia entre y ablande y deje crecer a más y más semillas.

La FE que es CREERME A MÍ, vuestro DIOS, vuestro REY, vuestro PADRE.

Creerme cuando os hablo; creer Mis Palabras, creer que cumpliré Mis Promesas aunque parezca tardarme. Creer en Mi Amor, aunque veáis tanto odio, sufrimiento, oscuridad y blasfemia.

Creer que os escucho, que os amo, que velo a cada instante por vosotros, aunque no sintáis nada.

Esta es la FE que perdura, que lo soporta todo, que lo alcanza todo.

Es vuestra unión Conmigo.

Pequeñuelos Míos, sé a lo que os enfrentáis, sé el ansia que tenéis por verme [sonrisa suave], sé el dolor y la indignación que sentís porque permito tantos ultrajes a Mi Nombre, tanto maltrato a Mi Iglesia – a Mi Jesús.

VEO LA PROFUNDIDAD DE VUESTRO DOLOR, hijos Míos. Me conmueve.

Y Mi respuesta viene pronta. No os dejaré en la niebla de la confusión reinante. Enviaré Mi Luz. Estas Palabras Mías son un rayo de esta Luz radiante que dentro de poco descenderá en plenitud para iluminar hasta el más recóndito rincón.

Hijos, no temáis. Cumpliré lo que os He prometido. Pensáis, “otra promesa más sin cumplirse, otro año más que pasa sin Su Acción.”

Pero no veis lo que Yo veo – las innumerables Gracias que han descendido a tantos corazones duros, ablandándolos, permitiendo que se vuelvan a Mí, que la semilla de la Fe germine y empiece a crecer.

Estas Gracias, hijos, que descienden cual rocío, las habéis obtenido con vuestro dolor unido a la Ofrenda de Mi Jesús; lo habéis obtenido con vuestra FE y PERSEVERANCIA, puesta a prueba una y otra vez durante esta larga espera; las habéis obtenido con vuestras miradas llenas de Amor y de confianza.

Tened Paz, hijos.

Nada de lo que vivís es en balde.

Estad en Paz.

Siempre Estoy actuando. Y Mi Acción SIEMPRE es en bien vuestro. SIEMPRE. No lo olvidéis.

Os He dicho que este es el tiempo de la DECISIÓN, en que pido a Mis hijos que, recibiendo la Luz que doy ahorita, puedan escuchar Mi Voz, [y] diferenciarla de la voz del Pastor² falso, de los lobos vestidos de corderos. Y, puesta su vista fija en Mí Me permitan conducirlos por Mi Camino, ahorita envuelto en la niebla de la confusión y de las consecuencias de todos los pecados y ofensas que Mi Corazón ha recibido, y que han cegado y ensordecido a Mis hijos.

² La palabra “Pastor” aparece aquí con mayúscula porque se refiere al oficio del Papa, para distinguirlo del oficio de los Obispos y Sacerdotes.

Es el tiempo de DECISIÓN para Mis hijos Sacerdotes y Obispos, de defender Mi Verdad y el honor de Mi Nombre, de defender la santidad de Mi Casa, de Mi Templo, de Mi Trono.

La Hora llega a su fin. DECIDID, HIJOS.

No podéis servir a dos amos.

Y vosotros, rebañito Mío, no temáis. Nunca os dejaré sin Pastor, pues el Pastor Divino NUNCA abandona a Sus ovejas, aunque los demás pastores lo hagan.

Hijos, no os compliquéis con tantísimos razonamientos que tan sólo os llevan a mayor angustia y confusión.

Comparad las palabras y las acciones – no sólo las públicas y evidentes, sino también las más escondidas y desapercibidas³ – de los pastores falsos⁴, de los lobos vestidos de corderos, y comparadlas con las Palabras santas, puras, y sencillas de Mi Jesús. Comparadla con Sus acciones, todas resumidas en una sola: Hacer TODO cuanto YO le pedí.

Reconoced la diferencia entre la imitación por amor y la imitación por conveniencia y odio.

Examinad bien, hijos, que aunque en apariencia son iguales – palabras y acciones similares – su proveniencia y su efecto son del todo distintas.

Yo actuaré en el momento necesario para poner de manifiesto a los traidores, no temáis.

Pero os enseño, os guío, y os doy Luz, a vosotros que Me amáis en sencillez y con Fe, para que reconozcáis los errores y peligros y Me ayudéis a dar Luz a vuestros hermanos.

Estad en Paz.

TODO ESTÁ EN MIS MANOS.

TODO.

No desesperéis.

³ No nos es posible ver todo lo que se dice y hace, pero creo que el Señor nos está haciendo ver que debemos examinar no sólo lo que los falsos pastores dicen de manera más usual públicamente, como en audiencias, discursos, etc., pero que también debemos estar atentos a las decisiones que se están tomando que afectan a toda la estructura de la Iglesia; atentos a quiénes están siendo nombrados a puestos de autoridad, a quiénes se les promueve y a quienes se les calla. Estas acciones frecuentemente revelan la traición y las verdaderas intenciones mucho más que las palabras públicas.

⁴ Aquí se refiere a todos los pastores falsos, sin importar el oficio o rango.

Vuestro DIOS VE. Vuestro DIOS os comprende. Vuestro DIOS SABE.

No temáis.

Mis Mandamientos os dan Luz.

El Evangelio de Mi Jesús os da Luz.

Su Sangre os da Luz.

Su Rostro os da Luz.

Su Corazón os da Luz.

El testimonio de vuestros hermanos a través de los siglos os da Luz.

Mis Palabras, esparcidas por todo el mundo en este tiempo, os dan Luz.

Hijos, no temáis. En la oscuridad en que vivís, estáis rodeados de LUZ.

La Luz infinita que traspasa toda barrera, toda oscuridad, todo odio y miedo, toda traición y blasfemia.

La Luz que desciende de Mi Corazón al vuestro, por medio del Corazón hecho Carne de Mi Jesús – del Corazón de un pequeño Bebé; todo un Dios que se hace tan pequeño para traeros Mi Beso, lleno de la Paz y la Esperanza de Mi Promesa, de Mi deseo que estéis Conmigo por toda la eternidad.

Recibid a Mi Jesús. Consoladlo. Amadlo. ESCUCHADLO.

Con cuantísimo Amor os Lo doy.

Y con cuantísimo Amor Él os da Mi Amor y reúne en Su Corazón vuestro amor para dármele y consolar Mi Corazón.

No concebís, hijos, la infinitud de Amor que os rodea.

Permaneced en este Amor. Refugiaos en este Amor. Poned toda vuestra esperanza en este Amor. Anheladlo con cada latido de vuestro corazón y lo tendréis como vuestra Joya, Tesoro y Recompensa.

No titubeéis en lanzaros en la hoguera de este Amor, hijos.

No hay nada que Mi Amor no pueda purificar. No hay oscuridad que no pueda iluminar. No hay quebranto que no pueda consolar, ni herida que no pueda sanar.

VENID, HIJOS. Y en el Pesebre recibid **TODO**.

Os bendigo, fiel ejército Mío.

Bendigo a vuestras familias, a quienes Me habéis encomendado en particular, pidiendo Misericordia y Paciencia.

En la Noche Santa traedlos al Portal y junto con vuestros corazones, ponedlos en la Luz Santa de Mi Jesús.

Poned todas vuestras “oscuridades” en esta Luz infinita. Poned todos vuestros dolores y heridas. Poned todas vuestras confusiones, preguntas, dudas, y ansiedades.

LA LUZ VIENE, hijos.

NO TEMÁIS.

LA LUZ QUE TODO LO ILUMINA.

No temáis más.

Mis pequeños, soldados Míos, hijitos Míos,

Os amo y os bendigo +

Permaneced en Mi Amor.

Vuestro Padre que os ama,

Vuestro Dios que os bendice,

Vuestro Rey que se alza en defensa de Su Pueblo.

LO PROMETIDO SE CUMPLIRÁ.

AMÉN.